

LA PALOMA MENSAJERA



ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA
(POR REAL ORDEN DE 4 DE JULIO DE 1904)

y de las Reales Sociedades Colombófilas de Cataluña, Valencia, Tortosa, Mataró,
Madrid, Santa Cruz de Tenerife, Palomas Correos de Valencia, Andalucía,
Zaragoza, Castellón, Zafra, Centre Colombófil Catalá y Alcoy

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º—Teléfono: N.º 435—Administración: Cortes, 639, 2.º

SUSCRIPCIÓN: ESPAÑA, PTAS. 5 AL AÑO.—EXTRANJERO, PTAS. 6.—LAS SUSCRIPCIONES PUEDEN EMPEZAR EN CUALQUIER MES

AÑO XIX

BARCELONA, NOVIEMBRE Y DICIEMBRE DE 1909

NÚMS. 227 Y 228

PALOMAS CAMPEONES

PALOMA NÚMERO 62-08

PREMIADA CON EL SEGUNDO PREMIO DEL CONCURSO DE SANTIAGO DE CUBA
DE DON FÉLIX SUÁREZ GARRO



Además del mérito contraído por esta notable paloma en un concurso de 800 kilómetros, obteniendo el 2.º premio, merece citarse la circunstancia de que sólo contaba ONCE MESES de edad y haber viajado muchísimo durante el año: Santo Domingo, dos veces; Placetas, otras dos; Ciego de Avila, una; Camagüey (500 kilómetros) y Santiago de Cuba, ó sea en total, ¡dos mil ochocientos treinta kilómetros!

No hemos podido publicar la fotografía del 1.º premio de Santiago de Cuba, porque su dueño, el señor D. Oscar Contreras, no ha podido obtenerla á pesar de múltiples tentativas.

He aquí la filiación de la paloma núm. 62-08:

Núm. 62-08. Hembra.
Azul, tres plumas blancas en las dos alas, listas blancas cerca de los ojos.

PADRE

Empedrado Wegge-Grooters.
Primer premio concurso de adultas en Santo Domingo.

ABUELOS

MADRE

Azul aliblanca, *mouches blanches* en la cabera y cuello.
No ha volado en concursos.
Madre del tercer premio de Santo Domingo.

Canelo núm. 87-06, Derby belga.
Palomar Menier de Forrest.
Rara Hansenne-Grooters.
Empedrada núm. 9864.
Palomar Janssens (Montjaie).
Wegge.

Canelo núm. 32821, Derby belga.
Laureado en Angulema.
Grooters-Thyrionet. Palomar Blampain.
Azul núm. 26999, Derby belga.
Grooters - Pittevil - Van Schingen.
Palomar Gigot.

PALOMA NÚMERO 4871-05

PRIMER PREMIO DE VELOCIDAD DEL CONCURSO NACIONAL ESPAÑOL DE 1909



La paloma número 4871, de 1905, que adquirió la velocidad mayor del Concurso Nacional del presente año, es un magnífico macho rodado, perteneciente al antiguo é inteligente socio de la Colombófila de Cataluña D. Emeterio Otázua. Cuando era pichón todavía, hizo, como viaje máximo, La Puebla de Híjar (220 kilómetros), y además todos los viajes anteriores de la educación de aquel año (1906).

En 1907, que comenzó á ser inscrito en los concursos, debutó con el 1.º premio de Figueras, obteniendo después el 5.º de Ciudadela de Menorca y el 4.º de Cette (departamento del Herault, Francia). A pesar de esta brillante campaña, su dueño no pensó en darle el retiro para dedicarlo á la reproducción, sino que haciendo como los belgas, que destinan á los concursos sus mejores

palomas, continuó viajando en los dos años siguientes.

En 1908 hizo toda la educación en dirección al interior de España, tomando parte en los concursos de Sariñena, Tardienta, 3.º premio, y Castejón.

En 1909, repitió la educación, yendo fuera de concurso á Sariñena; en Tardienta obtuvo el 3.º premio, é inscrito en el Nacional, llegó el primero, obteniendo, por lo tanto, el primer premio ordinario de la Federación, y además el premio Kaiser, consistente en la ampliación de su retrato al tamaño natural, de la cual se obtuvieron dos copias, una para su afortunado dueño y la otra para inaugurar la galería de retratos de palomas de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, formada por la primera en velocidad de cada concurso nacional.

Tiene esta paloma una ascendencia verdaderamente ilustre:

841. Macho. Rodado.

Puro Devaux-Verviers, procedente del palomar Saus, viajó en España hasta el Nacional, siendo conservado después para la reproducción.

Macho 4871-05.
Rodado.

26. Hembra. Azul.

Procede del palomar Noguera, y fué adquirida en Bélgica, después de haber efectuado el viaje desde Madrid.—1300 kilómetros.

Crónica Colombófila

La educación de los pichones se ha realizado á completa satisfacción de los aficionados, sin pérdidas y hasta sin heridas de perdigones, y con grandes velocidades. El tiempo ha sido favorable para las sueltas, pues no ha habido que retardar ninguna por lluvia, niebla, ni viento huracanado contrario. Todo ha ido, pues, á pedir de boca, y los pichones de 1909 se encuentran en admirable disposición para poder luchar en la próxima campaña de primavera con iguales condiciones de éxito (y en distancias cortas con mayor ventaja todavía) que las palomas adultas.

Esta educación preliminar, que había quedado casi abandonada por las Sociedades, ha entrado, al fin, de lleno en las costumbres colombófilas, y se ha practicado tal como conviene en nuestro país de terreno accidentado, con muchos viajes á corta distancia. Estamos, pues, verdaderamente satisfechos de que nuestros consejos se hayan seguido al pie de la letra.

Tiene el colombófilo que realizar ahora una tarea sumamente delicada, sumamente espinosa.

que es el verdadero arte del colombicultor, merced al cual llegará a poseer una raza perfecta y sin tacha. Nos referimos a la selección.

Es ésta la operación por la cual se descartan las mensajeras que tienen algún defecto, ó que carecen de alguna cualidad para poder luchar con éxito en los concursos ó para ser destinadas para la reproducción, porque el ideal del colombófilo ha de ser conservar sólo ejemplares que tengan todas las cualidades exigidas, que sean seres perfectos en cuanto al tipo y en cuanto a la raza.

En la selección está la clave del problema, que consiste en poseer una raza de palomas que nos permitan luchar en los concursos más lejanos, con escasas pérdidas y con las mayores velocidades.

Que es sumamente difícil operar la selección, no cabe ninguna duda, y desde luego podemos asegurar que a la mayoría de nuestros aficionados les faltan los conocimientos y la larga práctica que son menester para realizarla bien hecha. El mejor medio es no obrar en este asunto aisladamente, y reclamar el auxilio y el consejo de compañeros avezados ya en nuestro deporte.

La selección ha de ser severísima en los ejemplares reproductores, y no tan severa en los destinados a viajar, porque en aquélla no puede efectuarse, como en ésta, la selección natural. El medio de no equivocarnos tan fácilmente, es limitar la reproducción a muy contadas parejas, ó sólo a aquellas que no nos quepa duda alguna que son sobresalientes. Pero no basta con esto; aun los pares de más perfecto tipo, de raza más inmejorable, nos darán productos defectuosos; es, pues, preciso escoger los pichones de mejor aspecto y eliminar los demás. Es un aforismo colombófilo: criar muchos pichones y conservar pocos. He aquí pues, el procedimiento más expedito, pues es innegable que es más fácil encontrar tipos perfectos entre un gran número, que entre pocos.

Al hacer la selección, es evidente que no nos podemos fijar más que en el aspecto externo de a paloma, en su parte física; pero esto nos basta, porque las palomas de buena estructura, de ojo vivaz y de plumaje rico, son las que nos darán los

mejores productos. En cuanto a las cualidades intelectuales de la mensajera, ó sea su instinto de orientación, el colombófilo deberá tener sólo en cuenta la raza, la calidad de los padres y los viajes de educación.

Nos falta espacio para profundizar más en esta materia; por otra parte, el carácter que queremos dar a nuestras crónicas no es didáctico, porque no tenemos la pretensión de erigirnos en profesores de la ciencia colombófila, sino servir sólo de alguna guía a los aficionados. Con lo dicho creemos que es lo suficiente para inclinarles a que hagan la selección, pues más que en saber principios, consiste en cierto tacto, en un don especial, en ojo colombófilo, que no se puede sujetar a reglas fijas.



Las Sociedades y la Federación por su parte, tienen también, a final de año, una misión muy trascendental que llenar, porque de ella estriba el éxito de la campaña y, por ende, el porvenir de la afición en España: la organización de los viajes y concursos locales las primeras, la de los concursos nacional y de resistencia la segunda.

Las Sociedades deberán escoger una buena línea de vuelo, y mejor aún persistir en la que tengan adoptada en años anteriores, si ha dado buen resultado. Elegir etapas a cortas distancias en los primeros cien kilómetros. Puntos despejados para las sueltas. Que los viajes se realicen, dentro de lo posible, en la misma directriz. Organizar varios concursos con premios honoríficos y con pequeños premios en dinero que estimulen a los aficionados. Ponerse de acuerdo las sociedades constituidas en una misma ciudad, desechando antiguas y estériles rivalidades, para realizar los concursos en común, con el objeto de que adquiera nuestro deporte la importancia que debe tener en España.

La Federación organizará el día 10 de Enero los concursos nacionales de velocidad y de resistencia. Respecto al primero, creemos que no acordará diferencias esenciales con relación al

anterior, porque el Consejo, en sus sesiones de 12 y 15 de Junio de 1908, acordó, por unanimidad, unas bases fijas para la organización de los mismos. También en dichas sesiones se adoptó ya el criterio de celebrar concursos de resistencia cada dos años á una distancia aproximada de 600 kilómetros.

Como la tarea de la Federación no ha de ser, in-

dudablemente, la de tejer y destejer, podemos considerar como seguro que aquellas bases acordadas de común acuerdo entre los presidentes y representantes de las Sociedades federadas, serán respetadas en la próxima reunión, y que si se adoptan algunas modificaciones, serán de mero detalle.

MI VISITA Á VALENCIA

Con ser grande la importancia de la Exposición Regional, no era mi principal objeto visitarla y admirar sus soberbios palacios y sus magníficas instalaciones, al emprender mi viaje. A fuer de colomófilo verdaderamente empedernido, mi curiosidad iba dirigida en primer término á ver las palomas mensajeras de la Exposición, á presenciar unos misteriosos viajes nocturnos realizados por ellas, y de los cuales tenía algunas noticias vagas por referencia particular; á examinar con verdadera delectación un palomar primoroso, un acabado modelo, de un aficionado de Valencia, y á platicar, durante seis ó siete sendas horas diarias, con el autor de la invención de aquellos viajes y á la vez inventor del palomar modelo, mi queridísimo amigo y compañero el presidente de la Real Sociedad «La Paloma Mensajera» y apóstol de la colomofilia en Valencia, D. J. A. Estopiñá.

No quiero ni debo reseñar el detalle de las experiencias de los viajes de noche, ni del palomar citado, porque sería anticiparme á dos memorias ó artículos que me tiene prometidos Estopiñá para esta revista, y nadie con más autoridad que su propio autor para hacerlo.

Me limitaré, pues, á expresar sencillamente mis impresiones recibidas en la visita que hice á Valencia.

Llegué á la hermosa ciudad del Turia á las cinco de la tarde, y al bajar del tren me esperaban los brazos abiertos del presidente, que, con los míos, confundimos en estrechísimo abrazo; otros colomófilos estaban allí, unos amigos ya antiguos, otros á quienes veía por primera vez y me fueron presentados. Ya desde aquel momento comenzó nuestro interminable palique, que duró

hasta las doce de la noche, en que me retiré al hotel á descansar.

Al día siguiente, fui invitado por el señor Estopiñá y su distinguida familia á comer en su «Villa Manuel», preciosa quinta de recreo, rodeada de un grande y extenso parque cuajado de árboles y plantas tropicales.

Antes de sentarnos á la mesa, visitamos el palomar, situado en el jardín, en donde pude admirar los soberbios ejemplares que contiene, y que sería tarea larga que yo enumerara y ponderara individualmente su exquisita belleza. Mencionaré sólo el efecto que me produjo el conjunto, y lo maravillosamente amaestradas que tiene Estopiñá á sus palomas, hasta el punto de rodearle cariñosamente, subírsele á sus hombros y á su cabeza y atender á la voz de su dueño. Estopiñá puede decirse que habla con sus palomas y que ellas llegan á comprender cuando se les llama una á una por su nombre.

Se hacía tarde y pasamos al comedor, que es de aspecto señorial, con mobiliario suntuoso y antiguos y preciados tapices. El banquete fué suculento y exquisito.

Después de una sobremesa breve, pues teníamos que aprovechar el tiempo, porque en Valencia se pasa muy de prisa, nos fuimos á la Exposición.

Uno que desee visitar todas las instalaciones y penetrarse bien de su importancia, tiene tela cortada para ocho días, tanto es lo notable que allí hay expuesto en los palacios de Bellas Artes, de la Música, de la Industria, de Agricultura, Fomento, Ingeniería, Montes, Minas, Casa Real, Guerra, Marina, Ayuntamiento, Diputación, y ade-

más el Gran Casino, el Teatro, la Gran pista, cervecías, horchaterías, kioskos, montañas rusas, circo y otras diversiones al aire libre. Tuvimos que limitarnos, por la premura del tiempo, á hacer un recorrido general, (reservándome hacer yo un examen más detenido durante toda la mañana del día siguiente), y recalamos al anochecer en el torreón del Gran Casino, que es donde está instalado el palomar.

Para no perjudicar el bellissimo aspecto exterior del regio edificio, el palomar está perfectamente disimulado, y ni una jaula, ni una repisa, acusan su presencia. Las palomas entran y salen por los ventanales redondos, cual si fueran golondrinas que anidaran en un desván.

Subimos una larga escalera de caracol y penetramos en un amplísimo local en donde están cómodamente instalados 345 pichones procedentes de los palomares de todos los socios de «La Paloma Mensajera». El palomar está perfectamente cuidado por soldados palomeros del 6.º Regimiento Mixto de Ingenieros, que hicieron su aprendizaje en el palomar militar central de Guadalajara; todas las palomas están familiarizadas con ellos y con los socios de la Colombófila de Valencia; toman el grano de la mano, salen á volar á la voz de «fuera, fuera» y hacen caso omiso de las tracas y cohetes que á diario se disparan en la Exposición. Una sección de unas 50 están habituadas á bajar á la Gran pista á picar granos de arena, entre la gente, y las 300 restantes no efectúan otro vuelo que en plena noche, y el bando parece de palomas blancas por el reflejo que reciben de los arcos voltáicos. Un grupo de ellas ha recibido la enseñanza de viajar entre las sombras nocturnas, saliendo de las cestas á la luz del farol de petróleo de las estaciones, orientándose automáticamente, trasponiendo montes y valles á obscuras, y penetrando en el palomar de la Exposición guiadas por las bombillas eléctricas del interior y los silbidos de los palomeros. Presencí la llegada de uno de estos viajes, y he de confesar que es un espectáculo sensacional y emocionante, y que, por lo inverosímil, lo tiene que creer uno porque lo está viendo, y ha de rendirse á la evidencia.

Al día siguiente visité el palomar modelo, á que antes he hecho referencia, del doctor Martí, y suprimiendo ahora detalles, porque en otro número

los publicará *in extenso* el señor Estopiñá, diré sólo que ni en el extranjero ni en España se ha construido una instalación más perfecta y adecuada para palomas mensajeras. En una palabra, lo considero el palomar ideal.

Por la tarde, fui galantemente obsequiado por la Sociedad con un espléndido *lunch* en el restaurant del Gran Casino, rodeando la mesa, primorosamente adornada con flores, los señores Estopiñá, presidente; Martínez, vicepresidente; don Juan B. Robert, secretario; Montañana, administrador, y D. Vicente Luna, D. José Alcocer, don Antonio Monleón, D. Vicente Martí y Soriano, D. Ramón Colom, D. Jerónimo Gamón y D. José Lechón, vocales de la Junta directiva.

Al servirse el champagne, levantóse el señor Estopiñá y pronunció el siguiente brindis:

«Señores:

«Creo interpretar los deseos de todos los aquí presentes, y aun el de los pocos ausentes de Valencia que se ven privados de asistir á esta manifestación de simpatía, al dirigir un cordial saludo de bienvenida, á la par que de cariñosa despedida, al muy digno presidente honorario de nuestra Sociedad, que nos ha honrado con su visita.

«Su presencia entre nosotros es una prueba de la cordialidad de relaciones que existe entre la Colombófila de Cataluña, decana de las sociedades españolas que tan dignamente preside, y su hija primogénita, la Colombófila de Valencia, que casi me atrevería á llamar su hija predilecta.

«Esta cordialidad de relaciones, en el orden moral, ha contribuido poderosamente al sostenimiento y expansión de nuestra Sociedad en el terreno colombófilo. Cuando, á raíz de la muerte de mi malogrado predecesor, mis compañeros me hicieron el honor de designarme para la presidencia, he de confesar que no me sentía con aptitudes para ello, ni suficientemente preparado para desempeñar el cargo. Mi aceptación, no por simple vanidad, sino por la imperiosa necesidad de la existencia misma de la Sociedad, fué algo así como un salto en las tinieblas. Si lo dí sin miedo, á pesar de mi prudencia habitual, fué porque contaba con el decidido apoyo de D. Diego de la Llave, con el apoyo de su Sociedad.

«Yo creo excusado hacer la apología del que

nos preside en estos momentos; todos los adeptos á nuestro deporte le conocen de nombre; sólo os diré que, en mi sentir, el nombre de la Llave envuelve los albores de la colombofilia nacional, y que su persona encarna, en España, la paloma mensajera.

«Incansable propagador de nuestra afición, su abnegación colombófila no reconoce límites. Su amistad hacia mi humilde persona, con la que me honra, ha ido al extremo de ofrecirme las columnas de su Revista, para combatir en ella públicamente sus propias teorías sobre la reducción de la distancia en nuestros Nacionales.

«Recientemente aun, con motivo del modesto éxito de nuestras experiencias en los viajes de noche, la primera felicitación que recibimos fué la de su buena madre de Cataluña. Esta entusiasta felicitación, que emana de distinguidos, competentes y sinceros colombófilos, fué la sanción patente del progreso colombófilo realizado bajo la tutela de nuestro gran certamen, que en su día puede prestar inestimables servicios á la defensa nacional.

«Séame permitido rendir aquí público tributo de gratitud á los que en toda ocasión nos han alentado, y compartir con ellos el éxito de nuestras tentativas.

«Que esta manifestación, hecha bajo los palomares de nuestro gran certamen, desde donde creo percibir el arrullo del ave predilecta, selle una vez más los estrechos lazos de confraternidad que nos unen, y elevemos la copa en honor de nuestro ilustre huésped, apurándola al grito de ¡viva el Rey! ¡viva España! ¡viva Cataluña!

A tan cariñosas frases contesté yo con otro brindis, que me salió del corazón, expresando á tan queridos compañeros el placer que sentía al estar entre ellos, dándoles cuenta de las impresiones que había recibido en la hermosa Valencia, de mi admiración por la Exposición, por su preciosa instalación de las palomas, por las admirables experiencias de los viajes nocturnos, y abrazando á Estopiñá, que ha sido su afortunado inventor, di un entusiasta ¡viva Valencia!

Acto seguido tuvieron la atención de acompañarme á la estación, en donde tomé el exprés para Madrid, encantado verdaderamente de los dos días que había pasado con tan excelentes amigos é inteligentes colombófilos, y cuyo agradable recuerdo conservaré toda mi vida.

D. DE LA LL.



EXPOSICIÓN REGIONAL VALENCIANA: Suelta de palomas mensajeras el día de su inauguración

REAL SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA

PRIMERA FUNDADA EN ESPAÑA EN 1890

Cuota mensual: UNA PESETA AL MES (no hay cuota de ingreso)

Parejas de pichones y de huevos para incubación, á los socios nuevos.

Suscripción gratuita á "La Paloma Mensajera".

Cuotas rebajadas en los viajes de educación. Magnífico y nuevo material de viajes.

Amplio local, salón de lectura con todos los periódicos belgas y magníficos mapas, salas de conversación, palomar social de remonta, estación de mensajeras en el Tibidabo.

Tarifa especial del funicular para los socios y sus familias.

1,000 pesetas para premios en metálico en los próximos concursos

Solicítese el ingreso en la Sociedad, en su local social

Pasaje de la Paz, 2, pral., Barcelona

en donde se entregarán hojas de propaganda y el catálogo de las palomas en venta.

LOTERÍA DE PALOMAS MENSAJERAS

Es cosa sabida que lo más esencial para un buen colombófilo, es poseer ejemplares sobresalientes para la reproducción. En el cultivo de las razas son indispensables los buenos sementales, y los ingleses, que son verdaderamente prácticos é inteligentes en estos asuntos, pagan con gusto gruesas cantidades por obtener prototipos.

Es, además, necesario que los sementales que se adquieran, sean de raza y orígenes perfectamente conocidos, para poder establecer detalladas filiaciones de sus descendientes, sin lo cual un colombófilo, por experto que sea, iría completamente á oscuras, quedaría á merced de la casualidad, al disponer los apareamientos, pues es sabido que hay razas afines que ligan bien, y otras antitéticas que darían productos de ningún valor sportivo.

Pocos son, sin embargo, los aficionados que están dispuestos á desembolsar 100, 200 ó 300 francos por una pareja de gran raza; sabiendo esto, la Real Sociedad Colombófila de Cataluña,

que cuenta con un palomar de remonta de primer orden, por las extensas relaciones que sostiene su presidente con los más afamados colombófilos belgas, ha concebido el laudable propósito de poner sus mejores mensajeras al alcance de los más modestos aficionados, á cuyo fin ha organizado una lotería de doce parejas reproductoras, cuya lista publicaremos á continuación, expendiéndose los billetes á una peseta, en las siguientes condiciones:

Cada pareja se entregará en una bonita cesta de viaje, modelo belga.

A los billetes no agraciados se les asignará el valor de 0'50 peseta, para efectuar compras de palomas en el palomar social.

El sorteo tendrá lugar el 30 de Enero de 1910, en el local social, á las 7 de la tarde.

Los agraciados, si lo prefieren, podrán permutar las palomas ganadas en el sorteo, con cualesquiera otras de las que estén á la venta en el palomar de remonta.

NOMENCLATURA DE LOS DOCE LOTES

PAREJA N.º 1

Macho n.º 875/05.—Color azul.—Raza Wegge.
Hembra n.º 1902/08.—Color mosaico.—Raza Madoux Maghin.

PAREJA N.º 2

Macho n.º 824/05.—Color mosaico.—Raza Wegge-Grooters-Fache.
Hembra n.º 928/06.—Color rodado.—Raza Hansenne.

PAREJA N.º 3

Macho n.º 855/05.—Color rodado.—Raza Devaux-Wegge Devaux.
Hembra n.º 2479/07.—Color azul.—Raza Wegge Vekemans.

PAREJA N.º 4

Macho n.º 922/06.—Color rodado.—Raza Wegge Vekemans.
Hembra n.º 2028/05.—Color azul.—Raza Wegge-Vekemans Ruhl.

PAREJA N.º 5

Macho n.º 785/05.—Color mosaico obscuro aliblanco.—Raza Wegge-Grooters Fache.
Hembra n.º 2017/05.—Color rodado.—Raza Hansenne Swiggers-Gits.

PAREJA N.º 6

Macho n.º 1981/06.—Color azul.—Raza Wegge-Grooters.
Hembra n.º 2455/07.—Color rodado.—Raza Wegge Devaux.

PAREJA N.º 7

Macho n.º 887/05.—Color azul.—Raza Fache Swiggers-Gits Wegge.
Hembra n.º 2475/07.—Color rodado.—Raza Wegge Vekemans-Devaux Ruhl.

PAREJA N.º 8

Macho n.º 797/05.—Color azul aliblanco.—Raza Fache Swiggers Gits-Wegge.
Hembra n.º 7263/05.—Color bariolé.—Raza Verhaegen.

PAREJA N.º 9

Macho n.º 1950/06.—Color bayo.—Raza Janssens.
Hembra n.º 2476/07.—Color mosaico.—Raza Wegge.

PAREJA N.º 10

Macho n.º 1256/02.—Color azul rodado.—Raza Wegge Cambriers.
Hembra n.º 1864/07.—Color rodado, aliblanca bariolé.—Raza Janssens Wegge Vekemans.

PAREJA N.º 11

Macho n.º 2473/08.—Color azul.—Raza Sluys Wegge.
Hembra n.º 825/05.—Color mosaico.—Raza Wegge Grooters Fache.

PAREJA N.º 12

Macho n.º 2267/08.—Color rodado.—Raza Wegge Hansenne Devaux.
Hembra n.º 2011/05.—Color rodado.—Raza Wegge.

Se expenden los billetes para cada una de las doce parejas, á peseta, en el local social de la R. S. C. de Cataluña, Plaza del Teatro (Rambla), núm. 6, pral., Barcelona, y se remiten por correo

mediante el envío previo de su importe, en libranzas del Giro mutuo y especificando en cuál ó cuáles de los doce sorteos desea tomar parte.